

CUANDO UN HIJO TIENE DIFICULTADES EMOCIONALES

por **Karina Tenenbaum**

Nunca es sencillo para los padres hacer una consulta por un hijo con dificultades emocionales. Porque advertir en el propio hijo que algo no funciona de la manera esperada, despierta generalmente una sensación de angustia muchas veces no reconocida anteriormente.

“ **SABEMOS QUE VERDADERAMENTE EL SUFRIMIENTO DE UN HIJO NO ES FÁCIL DE ACEPTAR Y DE SOBRELLEVAR. MENOS AUN CUANDO LA ESCUELA U OTRAS INSTITUCIONES QUE OBSERVAN AL NIÑO LO SEÑALAN Y EXIGEN CAMBIOS. HIPERKINÉTICO, AGRESIVO, TRISTE, MIEDOSO, FALTA DE CONCENTRACIÓN, SE AISLA ETC, SON ALGUNOS DE LOS RÓTULOS QUE MÁS IMPACTAN.** ”

¿Es acaso que los padres no se dan cuenta de que algo ocurre? Es posible, pero de ninguna manera lo más habitual. Más bien digamos que ante las múltiples presiones, no saben qué hacer. Pueden sentirse ignorantes, a veces acusados y culpables.

Es así que este proceso de diversas sensaciones comienza a instalarse en los padres: impotencia, angustia y frustración, que no siempre son habladas entre ellos o con otros. Incluso puede predominar el silencio y la desesperación, paralizando todo tipo de acción efectiva hacia el hijo y que potenciará los síntomas.

Detengámonos ante este panorama tan acuciante: un niño con dificultades, sus padres que no saben qué hacer y la escuela que demanda cambios.

¿QUÉ HACER?

En estos momentos, y frente a esta situación, el silencio y la sensación de impotencia pueden predominar.

Entonces, es importante ayudar a los padres a dirigirse al profesional, ofrecerles un lugar donde ser escuchados y "devolverles" su palabra, que sean ellos los protagonistas. Porque tomar la palabra, aquella misma que fue silenciada ante tanta presión, para poder contarnos esas historias y experiencias que sí saben de su hijo y cuentan particularmente para cada familia, es según nuestra experiencia en el trabajo con niños y familias, un momento fundamental en el que se produce el primer cambio.

En las entrevistas con el profesional de Salud Mental, los padres advierten activamente cómo y cuánto pueden ayudarlo al reconocer la propia implicación. Involucrarse en el problema es ya un primer alivio para el niño.

Es así que de esa primera posición en la que se sentían impotentes y frustrados, muchas veces

se sorprenden de aquello que van descubriendo y que desconocían. Algo nuevo se produce y se reordena para el niño y su familia.

Subrayemos lo siguiente:

COMPROMETERSE ACTIVAMENTE A RESOLVER LAS DIFICULTADES DE UN HIJO PUEDE EVITAR A VECES PADECIMIENTOS POSTERIORES O TRATAMIENTOS. PORQUE EN ESE COMPROMISO Y ASUMIENDO LA RESPONSABILIDAD EN TANTO PADRES, EL NIÑO PODRÁ REENCONTRAR EN ELLOS, ESA GUÍA Y ESE REFERENTE QUE TODO NIÑO NECESITA PARA CRECER SALUDABLEMENTE. ¶

[Artículo publicado en Diario Semanal "Entre Todos"] Revisado 8-25-2017